

El Eco de Cartagena

Diario decaño de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Desde Madrid

Camino de regeneración

No somos nosotros de los que menos se resista a creer en la existencia del separatismo, lo que no quiere decir en modo alguno que neguemos que existan separatistas. Mas éstos no constituyen a nuestro modo de ver casos que caen dentro de la Patología sino de aquellos otros absurdos y monstruos que estudia la Teratología. Un español separatista es un loco, o un ser con taras físicas o espirituales, cuando no con ambas a la vez, que le condenan a perpetua anormalidad y que incluso le llevan, pese a sus antecedentes de decoro político y de honesta conducta privada, a la vileza. Ninguna hay que pueda compararse al desamor y menos todavía al odio hacia la madre patria.

Los locos o malvados que prepararon el complot en Francia y los que cautelosamente puedan simpatizar con ellos tienen sobre sí la responsabilidad de haber hecho sospechoso el regionalismo, como a los centralistas a *aufrance* les corresponde la de que se hayan podido exhibir, no en jaula, ni con camisa de fuerza o con mercedo dogal al cuello, sino con libertad y con insolente desparpajo, el vergonzoso del separatismo. Porque las violencias extremistas son siempre contraproducentes. El regionalismo laboró por la descentralización y la autonomía administrativa, dentro de la unidad nacional. Y el separatismo con sus entidencias fué parte para que las personas prudentes temieran que la consecuencia del reconocimiento de la autarquía regional fuese tanto como dar alientos para que volvieran a la vida, aunque en otra forma, los reinos de taifas y se hiciera España diez o doce pedazos, llevandola con el sueño de un poderoso imperio de Occidente, a la más espantosa ruina. Y el centralismo importado de más allá de las fronteras, en vez de tomar sobre sí el papel honorífico de impulsor y regulador de la vida en todas las provincias, como es el corazón el impulsor de la sangre por todo el cuerpo humano, hizo de la política y de la administración centrales una especie de poste al que amarró a las regiones absorbiendo la vida local, o un garfio del que colgó muchas veces los legítimos intereses de las mismas.

En medio de estas sospechas que iba despertando injustamente el regionalismo de las abominaciones que con toda justicia merecía el sistema centralizador, nos agrada observar que las provincias todas dentro del régimen actual, y con su beneplácito y aplauso, van celebrando actos que afirman su vitalidad, por cuanto representan la defensa de sus intereses y el propósito de coordinación de las voluntades de todos los conterráneos para propugnar por cuanto redunde en pro del progreso moral y material de aquéllas.

Entiéndase que afirmar un interés o una serie de intereses legítimos y exteriorizar francamente la resolución de defenderlos no es cosa que en poco ni en mucho se parezca a la protesta. Las provincias a quienes comprende nuestra alusión—y apenas las hay y en honor de todas lo decimos, que merezcan ser exceptuadas—lo que habrán sencillamente es dar fe de su vitalidad y de sus deseos y aspira-

ciones y decir a todos sus hijos que no con la indiferencia y con el apartamiento y desatención de los problemas y necesidades locales, sino con el estudio y atención perseverantes y la cooperación entusiasta de todos, podrán resolverse las primeras y ser satisfechas las segundas. Esa es la afirmación de la mayoría de las provincias que parecen decididas a incorporarse y a andar y en las cuales no hallaría el separatismo un sólo pecho en el que voluntariamente pudiera tener entrada; sólo podría introducirse en algunas engañando o forzando sus puertas como un ladrón.

Y en esa dirección es preciso continuar. Todos debemos ir siempre y más cuando a poder de las ideas propaladas al amparo de una normalidad que aquí, como en todas partes, engendró la más terrible anormalidad, e incluso desató más o menos subterráneamente corrientes de disgregación y aun de disociación nacionales; todos debemos ir siempre, digo, contra cualesquiera intento que menoscabe la santa unidad de la patria; pero eso no quita para que en las provincias las voluntades se concierten y aun en sus esfuerzos enderezádoles a la afirmación rotunda de sus intereses, seguros de que en la proporción de su justicia y de las posibilidades del Erario público—en cuyos horizontes se vislumbran ya las claridades de un mañana libre de los agobios que impuso la cuestión de Marruecos—serán escuchados y atendidos.

Afirmar sin protesta, pedir sin conminación, ilustrar a los Poderes sobre las conveniencias y necesidades de los pueblos y hacerlo todo y todos con perseverancia; es decir, participar de un modo decidido y resuelto en la política y en la administración del país, con actos fecundos y no con murmuraciones corresponsivas, es marchar por el camino que ha de conducir, mediante el saneamiento de las partes, a la regeneración del todo a nuestra amadísima España.

MIGUEL PENAFLOR

La traida de aguas

Ha visitado al Gobernador Civil de la provincia una comisión de nuestro Ayuntamiento compuesta por los señores Mediavilla, Ruiz Garrido, Pascual de Riquelme y García Manchón con otra del Sindicato Agrícola compuesta por el vicepresidente señor Ferrero y los señores Maese, Inglés Guerrero, Pérez Bastida y Egea, y a la vez para manifestarle transmitiera al ministro de Fomento el profundo disgusto producido por la desconsideración con que han sido tratados los intereses cartageneros al formarse la Confederación Hidrológica del Segura, en cuya Comisión Permanente ha quedado sin ningún puesto Cartagena.

Banco Hispano-Americano

CARTAGENA

Caja de Ahorros

Libretas con imposiciones

al 3 % anual

De Sociedad

LOS QUE VIAJAN

Después de permanecer en ésta unas horas, han regresado a Archena los señores Duque de Tovar y Duque de Huete, acompañados de sus distinguidas familias.

NOTAS VARIAS

Por don Antonio Arévalos y su distinguida esposa doña Maria Agustina Medina ha sido pedida la mano de la simpática señorita Lola de la Cerra Gómez, para su sobrino don Pedro Valeros Sánchez.

Entre los novios se han cruzado valiosos regalos.

La boda se celebrará en el próximo mes de Diciembre.

LETRAS DE LUTO

Esta mañana a las once se ha celebrado una misa de Gloria en la iglesia parroquial castrense de Santo Domingo por el alma de la malograda niña Maria del Carmen Alonso y González que falleció el pasado día 22 a las 8 años de edad.

El templo se ha visto muy concurrido de familias, prueba de las muchas amistades y simpatías con que cuentan los señores de Alonso, a los que renovamos con este motivo nuestro muy sentido pésame por tan dolorosa pérdida.

PASANDO EL RATO

Las niñas del piruli

¡Qué crecidas son las niñas de ahora!

¡Mire usted aquella tan altita que pasa allí lejos!

—Es una señorita que ha cumplido los cuarenta y siete años.

—¿Es posible? ¿Y cuando piensa ponerse de largo?

—Nunca. La falda muy cortita, cada año que pasa más; es el último grito de la moda.

—No me venga usted con cuentos. ¿Dónde tiene el peinado de mujer?

—Se cortó la coleta antes que Machaquito. Las melenas cortas y el pespuezo al aire; es el último suspiro de la moda.

—Pero ¿se atreverá usted a negarme que esa mujer sea una niña de quince años? Esa candorosa palomita, como lo denota la blancura de su frente...

—Son polvos de arroz. El último quejido de la moda.

—La sonrisa infantil de sus labios de amapola...

—Colorete de tocador. El último bufido de la moda.

—Sus mejillas sonrosadas despidiendo fragancias de salud...

—Pintura modernista al pastel. El último gemido de la moda.

—El brillo encantador de sus ojos ingenuos...

—Intromisiones de lápiz negro. Droguería ambulante. Estucados sin andamlage. Velázquez y Murillo en mantillas. El último berrido de la moda.

—¡No puede ser! ¿Me negará usted que es una niña? ¿No vé como chupa un caramelo largo y cónico que le llaman piruli?

—Es lo más «chic». Es el último gorjeo de la moda.

—¿Y esa muñequita que lleva a su lado colgando del auto?

—La *masoota*—como ellas dicen—de la buena suerte. El último bramido de la moda.

—Y dígame, ¿No las cree capaces

Pinceladas

Una partida de ladrones ha cometido grandes fechorías en las inmediaciones de Banderilla (Jalapa).

Los bandidos asaltaron varias casas de la población y al ser perseguidos por la tropa dispararon sobre ésta matando a doce soldados.

Hay que ver cómo les gastan los ladrones en Banderilla.

¡Qué animado resulta en Jalapa el segundo teatral!

Un médico de Berlín asegura haber inventado una máquina que cura en cuarenta minutos, como máximo, a toda persona atacada de insomnio.

El principio del sistema es extraordinariamente sencillo, como todo lo transcendental: Una pequeña caja contiene un aparato de funcionamiento eléctrico capaz de producir una especie de «run-run», sonido monótono, rítmico y dulce, que poco a poco va haciéndose más lento y, aparentemente, más lejano. Antes que la máquina termine de funcionar—cada sesión dura cuarenta minutos,—el sujeto sometido a este tratamiento—dice el inventor—duerme a pierna suelta.

Me parece que 40 minutos es mucho tiempo para dormir a una persona.

Y que lo de la cajita musical es una música.

Sin llegar al extremo de que con un aparato eléctrico, sin música, parecido a ese «hacen dormir eternamente el sueño de los justos» en Norteamérica a cualquier vulgar desgraciado que duerme a otro, aquí mismo hay procedimientos mucho más rápidos y seguros, como: un puñetazo en el boxeo; una patada en el fútbol; un experimento somnambúlico de Rampey; un discurso de...; un artículo doctrinal del joven pera...; un cuento del niño gótico.....

La nota facilitada uno de estos últimos días en la Oficina de Censura de a Presidencia tiende a demostrar que el ejercicio de la censura, lejos de ser un daño para los periódicos, ha venido a favorecerlos.

En la nota facilitada se consignan datos estadísticos de 1922 a 1923, y por ellos se advierte que en aquella fecha se crearon y salieron los primeros números de 218 periódicos y revistas.

En las mismas fechas de 1925 la petición de creaciones de nuevos periódicos y revistas, de los cuales se publicaron también los primeros números, ascendió a 311.

La misma estadística demuestra que en la actualidad se publican 58 periódicos más que en la fecha que ha servido para establecer comparación por ser la última en que no se ejercía la censura.

Cuando se estableció la censura, en muchos periódicos se dijo:

—¡Nos va a dividir!

Pero no había razón para ello.

Fué un temor infundado, toda vez que en lugar de dividir los los ha multiplicado.

En una frutería de la plaza de Za-

de salir con el sonajero en la mano?

—Las espero ver de un momento a otro. Todo depende del último relincho de la moda.

¡Recanastos con los gritos subversivos de la moda y con las niñas piruleras... de cuarenta y siete años!

M. T.

De subsistencias

Por disposición del señor Alcalde jefe de la guardia municipal, ordenará se haga saber a los expendedores de huevos que la junta provincial de abastos ha acordado fijar el precio máximo de tres pesetas para una docena de huevos en esta plaza, permitiendo la venta de este artículo a mayor precio del señalado y denunciando a los infractores de dicha orden, a los que se impondrán las sanciones legales a que hubiere lugar.

Aceites pesados para motores diesel

Gasolina-Lubrificantes

TEXACO

Mayor 14-Cartagena

Cristales-Molduras-Estampas

Juan Soler

Aire, 32

CARTAGENA

Tarifa de vidrio plano corriente

Octubre de 1926

Centim.	Ptas.	Cts.	Centim.	Ptas.	Cts.
42	0	25	111	1	90
45	0	30	114	2	00
48	0	35	117	2	20
51	0	40	120	2	50
54	0	45	126	3	00
57	0	50	132	3	50
60	0	55	138	4	00
63	0	60	144	4	50
66	0	65	150	5	00
69	0	70	156	5	50
72	0	75	162	6	00
75	0	80	168	7	00
78	0	85	174	7	50
81	0	90	180	8	00
84	1	00	186	9	00
87	1	10	192	10	00
90	1	20	198	10	50
93	1	30	204	11	00
96	1	40	213	13	00
99	1	50	222	15	00
102	1	60	231	17	00
105	1	70	240	20	00
108	1	80	249	25	00

La suma del largo y ancho de cada vidrio forma el número. Si este número no se halla en la tarifa tómese el próximo mayor.

Por cada fracción de centímetro se contará el centímetro inmediato superior.

En dimensiones mayores que las expresadas, los precios son convencionales.

Descuentos según los pedidos

CRISTALES DE TODAS CLASES, CUERPOS Y TAMAÑOS.—: PRECIOS REDUCIDOS

báburu, en Bilbao, entraron la otra noche unos cacos, previo el palanqueo correspondiente.

Pero no se llevaron absolutamente nada.

Una vez en la tienda, lo único que hicieron fué poner unas frases galantes en un retrato de una hija de la dueña, que estaba colgado en la frutería.

Y se fueron sin causar la más mínima baja en las frutas.

Se ha aumentado, pues, la lista de las especialidades latínicas. Además de las de espadistas, topistas, descuideros, carteristas y demás que hasta ahora se dividía esa numerosa clase social, ha salido a luz otra: la de los cacos sentimentalistas.

Sus primeros representantes son esos ladrones de la Plaza de Zabáburu que ante el retrato de una chacha guapa se olvidan de robar y dejaría escrito un pipopo.

No harán mucho negocio los cacos de ese grupo galante.

Una Juana, una Rosa o una Pacha, una Trini, una Pepa o una Urraca, inmovilizan su brazo airado...

¡Con tan sensible viscera cardíaca no se va a ningún lado!